

Luminarias afectan sus vuelos nocturnos entre el desierto y el mar:

Contaminación lumínica desorienta a las golondrinas y caen en radio urbano de Arica

Ataques de perros, gatos y otras aves, además de atropello de vehículos, son algunos riesgos. Abren centros de acopio para recibir las, atenderlas y luego reinsertarlas.

MARIO ROJAS MARTÍNEZ

“Hemos logrado rescatar a más de tres mil ejemplares (de golondrinas de mar negra en la ciudad de Arica) en un solo año”.

DEPARTAMENTO DE GESTIÓN AMBIENTAL DE LA MUNICIPALIDAD DE ARICA

Los observatorios astronómicos que operan en el extremo norte del país no son los únicos afectados por la contaminación lumínica generada en ciudades y numerosos yacimientos mineros. También hay un fuerte impacto en la fauna local, y en particular en especies que se desorientan en sus traslados nocturnos hacia áreas donde habitan, reproducen y alimentan, lo que a su vez causa trastornos en los centros urbanos y en sus principales vías de acceso.

Esto último se concentra entre octubre y diciembre de cada año, en ciudades como Arica, con las golondrinas de mar negra (*Oceanodroma markhami*).

Solo en ese período del año organismos públicos y privados han registrado el rescate de miles de ejemplares, los que, luego de ser atraídos por las luminarias, caen y quedan varados en techumbres, patios de viviendas, calles, plazas, junto a postes del alumbrado público, carreteras, entre otros. Ahí están en riesgo de ser presas de depredadores como perros, gatos y otras aves, además del peligro de ser atropellados o transformarse en una inusual mascota. Esto último “no se recomienda”, según indican organismos como el Ministerio del Medio Ambiente y el municipio.

Un peligroso trayecto de hasta 20 kilómetros del desierto al mar

La Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC) incluso advierte que “su principal amenaza es la contaminación lumínica proveniente de ciudades e industrias, que atraen y desorientan a volantes en sus primeros vuelos nocturnos en dirección al mar”.



OBJETIVO.— Se busca reintroducir a los ejemplares en su hábitat.

Ese tipo de golondrinas son aves marinas que se trasladan al desierto solo para reproducirse. Ahí nidifican en cavidades naturales a nivel de suelo y los polluelos, luego de desarrollarse, emprenden su primer vuelo hacia el mar. Un trayecto que pueden superar los 20 kilómetros y en el que precisamente se desorientan debido a las numerosas luminarias.

“Solo ponen un huevo por temporada y ambos miembros

de la pareja (reproductora) se turnan durante la incubación y alimentación del polluelo. Es una especie casi amenazada, que está en peligro de conservación”, indica ROC.

Todo lo anterior ha activado masivas campañas para salvar a la mayor cantidad posible de aves. “Hemos logrado rescatar a más de tres mil ejemplares en un solo año”, informa el departamento de Gestión Ambiental de la Municipalidad de Arica.



INTERÉS.— Sus hábitos y rutas han sido estudiados en los últimos años.

“Su principal amenaza es la contaminación lumínica proveniente de ciudades e industrias, que atraen y desorientan a volantes en sus vuelos nocturnos”.

RED DE OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE

En los últimos días en esa comuna fueron habilitados ocho centros de recolección de golondrinas de mar negra, los que incluyen lugares de alta afluencia de público como parques, plazas, paseos peatonales, el estadio de la ciudad y sedes de organismos públicos. Ahí, los horarios de atención se extienden hasta por 11 horas por jornada, incluyendo los fines de semana.

“Hay que alejarlas de las mascotas y del sol, y no alimentarlas”

Al ser un ave marina vulnerable se recomienda que antes de llevarlas a los centros de acopios “hay que alejarlas de las mascotas y del sol, además de no alimentarlas ni hidratarlas, y no sacarles fotos a corta distancia.

También hay que colocarlas en cajas de cartón que estén tapadas, pero con respiraderos”.

Los ejemplares tienen un plumaje pardo negruzco y su dieta incluye peces —anchoveta, pejerrey, entre otros—, crustáceos y cefalópodos. Tienen patas palmeadas y los adultos llegan a medir 22 centímetros.

En años anteriores, con apoyo de centros veterinarios, ONGs y organismos públicos, también se realizaron operativos especiales de anillado de aves con el objetivo de hacer seguimientos, analizar su comportamiento y conocer en detalle sus rutas, las que las llevan hacia el mar desde zonas como Pampa Chaca, ubicada al sur de la ciudad de Arica, cerca de la Ruta 5, el acceso a valles agrícolas y a predios militares.